


POR YVONNE REYES CAMPOS

Luego de que especialistas en ingeniería y espeleología documentaran columnas reventadas, corrosión del acero y desprendimiento de concreto dentro de cenotes en la península de Yucatán, el coordinador de los diputados federales del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Rubén Moreira, advirtió que el Tren Maya enfrenta un riesgo real de colapso, lo que representa un grave riesgo para los usuarios.

“Lo que podría ser reductible por arriba, se está cayendo por abajo”, indicó el político coahuilense, quien indicó que el problema ya no es solo financiero, sino técnico, ambiental y de seguridad para las personas.

RIESGO DE COLAPSOS

El coordinador de los diputados federales del PRI, Rubén Moreira, indicó que videos difundidos recientemente y retomados por medios de comunicación muestran el deterioro de los pilotes que sostienen tramos del tren, lo que confirma alertas previas

Rubén Moreira advierte riesgo de colapso en el Tren Maya

El diputado priista indicó que columnas reventadas y la corrosión en pilotes dentro de cenotes, así como daños estructurales, representan un peligro para los usuarios



FOTO: CUARTOSCLURO

El coordinador de los diputados del PRI indicó que videos muestran el deterioro de los pilotes que sostienen tramos del tren.

ignoradas por el Gobierno federal, las cuales, incluso, fueron expuestas hace meses en esta mesa de análisis.

Rubén Moreira dijo que expertos alertan sobre el riesgo de

colapsos, ya que las estructuras no fueron diseñadas para permanecer sumergidas ni para resistir la corrosión provocada por el agua y los compuestos naturales de los cenotes, además del

impacto ambiental que genera el desprendimiento de materiales.

El daño al medio ambiente se combina con un riesgo directo para los usuarios del tren. “Es un peligro para las personas que suben a un tren que literalmente se está desmoronando por debajo”, advirtió.

Por todo ello, el líder de los diputados del tricolor cuestionó la falta de certeza incluso sobre el costo real de las obras, y advirtió que negar los problemas no evita los riesgos, sino que los agrava. “Si hay tramos que funcionan, pueden mantenerse; los que no, deben detenerse. Hoy el problema es que lo que sostiene al tren está fallando”, concluyó.